

Remesas en Paraguay. Características sociodemográficas y participación laboral en lugares de origen *

Pablo Sebastián Gómez*

Resumo

En las interacciones sobre migración y desarrollo las posturas académicas y políticas han oscilado entre posturas “optimistas” y “pesimistas”. Entre aquellos que han celebrado a la migración como una válvula de escape a la pobreza y el desempleo y que a través de los beneficios de las remesas va a contribuir al desarrollo socioeconómico de las regiones de origen. Desde otras posturas se ve a los efectos en las regiones de origen no solo como un síntoma de subdesarrollo sino fundamentalmente como una de las múltiples causas de este. En Paraguay el 9.2% de los hogares recibe remesas, fundamentalmente de Argentina (60%), seguido en importancia de España (27%) y Estados Unidos (7%). Tomando como fuente de datos información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares de Paraguay del año 2006 es el objetivo de este trabajo presentar una primera aproximación al estudio de los efectos de la emigración paraguaya en los lugares de origen. Se analizan las características sociodemográficas de los hogares que reciben remesas en comparación a aquellos que no y la importancia de las remesas para el ingreso de los hogares. Finalmente se analiza el efecto de las remesas en la participación laboral de los jefes de hogares.

Palabras-clave: remesas, participación laboral, Paraguay.

* Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

* CEA-CONICET. Argentina. Email: enclavepablo@yahoo.com.ar

Remesas en Paraguay. Características sociodemográficas y participación laboral en lugares de origen *

Pablo Sebastián Gómez *

Introducción

A nivel mundial Ratha y Shaw (2006) estiman que casi la mitad de los migrantes de los países en desarrollo residen en otros países en desarrollo. En otras palabras, la migración Sur-Sur es casi tan grande como la migración Sur-Norte. En el 2005 dos de cada cinco migrantes en el planeta (78 millones de personas de un total de 191 millones de migrantes) residen en países del Sur (Rhata y Shaw, 2007). Fagen y Bump (2005) postulan que este sistema migratorio difiere de los flujos sur-norte (principalmente hacia Estados Unidos) particularmente en el origen social de los migrantes. Aunque estos migrantes no provienen de los estratos más bajos de la sociedad, lo son en relación a los segmentos que migran hacia los destinos del Norte global.

En parte por la falta de datos que puedan dar cuenta del fenómeno, la migración entre países del sur continúa sin un profundo y detallado análisis. En términos de impacto, la migración Sur-Sur tiene efectos sobre los ingresos de los migrantes y nativos menos marcados que la migración Sur-Norte. Sin embargo, pequeños aumentos en el ingreso pueden tener sustanciales implicaciones e impactos sociales.

En el cono sur de América Latina la mayor cantidad de estudios se hacen teniendo en cuenta fundamentalmente los lugares de destino de los migrantes, pocos se detienen a estudiar las comunidades de origen y las consecuencias que la migración genera en las comunidades. En tal contexto es el objetivo de este trabajo presentar un estudio en las comunidades de origen de los migrantes. En el marco de las estrategias de vida de los hogares es el objetivo evaluar cómo las remesas afectan las decisiones del hogar.

Se analizan las características sociodemográficas de los hogares que reciben remesas en comparación a aquellos que no y la importancia de las remesas para el ingreso de los hogares. Finalmente se analiza el efecto de las remesas en la participación laboral de los jefes de hogares.

* Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

* CEA-CONICET. Argentina. Email: enclavepablo@yahoo.com.ar

Fundamentación y antecedentes

El contexto en el cual se ubica el tema propuesto es la relación migración y desarrollo desde la perspectiva de los países de origen. Ubicar la problemática en esta relación implica partir de un nivel teórico específico desde el cual se entienden los desplazamientos poblacionales. Esta compleja relación migración-desarrollo ha experimentado diferentes fases históricas que reflejaron el estado de las ciencias sociales. Como señala De Haas (2008) el debate académico sobre migración y desarrollo ha atravesado diferentes etapas pendulares. De “optimismo” desarrollista de los años 1950 y 1960 se pasó a un “pesimismo” estructuralista y neo-marxista en los años 1970 y 1980. Posteriormente lo característico fueron puntos de vista más matizados, influenciado por la nueva economía de la migración laboral (NELM), el “livelihood” enfoque y el giro “transnacional” en los estudios migratorios de la década del noventa. Lo interesante de destacar es que estos cambios discursivos son parte de un movimiento más amplio en las ciencias sociales y la teoría social. Así, el cambio en la década del noventa hacia teorías más pluralistas relegando el análisis de grandes estructuras o mecanismos funcionalistas, debe analizarse en el contexto de renovadas teorías que intentan reconciliar la estructura y las perspectivas del actor². Desde el año 2000, ha habido un notable renacimiento de puntos de vista optimistas sobre los efectos de la migración, en particular en el debate político, así como un auge de trabajos empíricos sobre migración y desarrollo. Esto ha coincidido con el redescubrimiento de las remesas como fondo central para la financiación del desarrollo y la celebración de la participación de migrantes transnacionales en el desarrollo de sus sociedades de origen. (Portes, 1997).

Los enfoques latinoamericanos también han tendido a oscilar y a menudo la perspectiva teórica para el estudio de las migraciones fue el resultado de procesos más amplios operados en las ciencias sociales regionales. También el análisis de estructuras sociales dio paso a perspectivas que intentan articular tanto los condicionantes macro estructurales como las decisiones individuales.

Si bien existe una relación más amplia entre migración y desarrollo en general y sobre impactos de la emigración en lugares de origen. En este trabajo analizamos los efectos de las remesas puntualmente. Estas son el aspecto más importante de la migración, especialmente para las áreas de origen, quizás más que la ausencia de migrantes (Haan, 1999). Existe abundante literatura sobre las remesas, aunque generalmente las conclusiones tanto sobre su uso como montos difiere sustancialmente (Haan, 1999). Al igual que ciertos cambios operados en los armazones teóricos el análisis de las remesas ha cambiado desde los años setenta. Se pasó de estudios que señalaban solamente el consumo de los migrantes y sus familiares hacia visiones que destacan aspectos más positivos, como las condiciones necesarias para asegurar la inversión de las remesas. (Haan, 1999)

La evidencia empírica como así también las conceptualizaciones teóricas no son definitivas, diversos estudios en contextos diferentes llegan a conclusiones divergentes. En efecto, la evidencia empírica sobre los efectos en las áreas de origen no es conclusiva. Los investigadores han llegado a conclusiones que apoyan tanto las conclusiones “pesimistas” como “optimistas”. La literatura sobre las remesas puede dividirse en dos grandes áreas (Acosta, 2006): motivación para enviar remesas y uso de las remesas. Para Acosta (2006) mientras el primer

² En el campo de la teoría social los trabajos de Giddens y Bourdieu son algunos ejemplos que intentan articular estructura y acción en un coherente marco analítico.

tópico ha sido ampliamente estudiado, en las dos últimas décadas un creciente y cada vez más importante número de trabajos se ha focalizado sobre el uso e impacto de las remesas a micro nivel en los últimos años.

La mayoría de los trabajos sobre el efecto de las remesas en el desarrollo se centran en cómo las remesas son gastadas y el efecto de esto en las economías de origen (Itzigshon, 1995). En el debate la evidencia empírica muestra que las remesas generalmente son utilizadas para necesidades de subsistencia y después que estas son realizadas en mejoras del hogar y eventualmente en la compra de tierras. (Itzigshon, 1995). Académicos desde una perspectiva neoclásica analizan las remesas como un fenómeno positivo para las áreas de origen. Las remesas, son una fuente no laboral de ingresos y pueden aumentar el salario de reserva y a través de esto reducir la probabilidad de empleo y las horas trabajadas por los individuos receptores (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006). A nivel macroeconómico, el argumento es que las remesas constituyen una fuente de ingresos. Las remesas contribuyen a nivelar la balanza de pagos. (Itzigshon, 1995). Según estos académicos, a pesar de que la mayoría son gastadas en bienes de consumo las remesas proveen un importante incentivo para la producción local de bienes de consumo y servicios. Para otros académicos, desde el enfoque histórico estructural, las remesas incrementan las desigualdades sociales en las regiones de origen, acentuando la dependencia. (Itzigshon, 1995). Las remesas según este argumento incrementan la desigualdad, socavan la balanza de pagos e generan efectos inflacionarios.

En otros contextos las investigaciones previas sugieren que lo hogares que pueden mandar miembros al exterior para recibir remesas no son los que se ubican en los estratos de menores ingresos (Itzigshon, 1995) Si consideramos la importancia de las remesas para el ingreso del hogar, las investigaciones previas sugieren que estas tienen una gran importancia comparadas con otras fuentes de ingresos (Itzigshon, 1995). En relación a los efectos de las remesas en la participación laboral de los miembros del hogar, las investigaciones empíricas sugieren resultados poco conclusivos. Las remesas pueden reducir o incrementar las horas trabajadas dependiendo del género y del tipo de trabajo. (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006).

Mientras que en México en los años setenta se analizó que los hogares con migrantes envían mas miembros al mercado laboral que aquellos hogares sin migrantes (Itzigshon, 1995), en el Salvador la evidencia empírica muestra como las remesas permiten a las personas retirarse de la mercado de trabajo aliviando el desempleo (Itzigshon, 1995).

En la visión “positiva” de los efectos, Acosta (2007) señala que las remesas pueden provocar el auto empleo o micro actividades, creando oportunidades de empleo en áreas de origen. Las remesas pueden, también, contribuir a aliviar las dificultades de crédito que bloquea la inversión en diversas zonas. Las remesas no solo pueden incrementar la inversión física, pueden también expandir la acumulación de capital como salud o educación (Acosta, 2006). Según esta hipótesis, se espera que los hogares receptores de remesas inviertan más en sus propios negocios y se vuelvan profundamente activos en sus actividades de auto-empleo. Sin embargo, Acosta (2007) también señala que la emigración de un miembro de la familia puede dejar al hogar sin la suficiente fuerza de trabajo para afrontar estas decisiones. En esta opción la creación de nuevas actividades no sería algo esperable ya que los miembros de la familia que quedan son jóvenes o demasiados viejos. Sumado al hecho de que las áreas de origen están distantes de mercados y tienen falta de infraestructura básica. En su estudio sobre El Salvador, Acosta (2007) encuentra que los efectos de las remesas internacionales sobre la participación laboral difieren según el género. El autor encuentra que la recepción de remesas internacionales tiene efectos sobre la participación laboral, este efecto es mucho mayor entre las mujeres que entre los

hombres. Por ejemplo, mujeres urbanas en hogares receptores de remesas tienen 42.2% más probabilidades de salir del mercado de trabajo, mientras que los hombres urbanos en hogares que reciben remesas solamente tienen un 9% más probabilidades de salir del mercado de trabajo.

Funkhouser (2006) en un estudio usando datos de panel de dos encuestas en Nicaragua, llega a la conclusión de que la emigración internacional, en efecto, tiende a reducir la participación laboral. El autor compara hogares sin emigrantes y hogares con migrantes encontrando que los hogares con migrantes tienen menos miembros trabajando y menos ingreso laboral. Sin embargo, los hogares con miembros migrantes tienen menos probabilidades de ser pobres, debido al hecho de que estos hogares reciben más en remesas de lo que recibirían del trabajo en el mercado local.

Amuedo-Dorantes y Pozo (2006) en un estudio en México, examinan el impacto de las remesas internacionales sobre la decisión de hombres y mujeres para trabajar. Para los varones, los autores encuentran que un incremento en las remesas internacionales está asociado con una baja en el trabajo en el sector formal y con un incremento del trabajo en el sector informal. Es decir, con la recepción de remesas, los hombres mexicanos parecerían preferir la flexibilidad del trabajo informal. Para las mujeres, los autores sugieren que la participación laboral tiende a declinar con la recepción de remesas, pero solo en áreas rurales. Las mujeres rurales en México usarían a las remesas como un medio de escape de bajos salarios de empleos en el sector informal, según los autores.

En el marco de las estrategias de vida de los hogares es el objetivo evaluar cómo las remesas afectan las decisiones del hogar. Las hipótesis son variadas ya que las remesas podrían incrementar el presupuesto del hogar y reducir los problemas de liquidez, permitiendo mayor consumo e inversión. O también, permitir la inversión en capital humano de los niños. (Acosta, 2006). Los resultados empíricos son variados. Para el Salvador, Acosta (2006) sugiere que, después controlar por sesgo de selección, las mujeres y jóvenes (menores de 15 años) de los hogares receptores de remesas tienen más probabilidades de estar en el colegio que aquellos niños de hogares que no reciben remesas. Las remesas también están relacionadas negativamente con el trabajo infantil y de mujeres en edades laborales, mientras que las diferencias para los hombres en edad laboral no son significativas. Es decir, Acosta (2006) detecta un importante efecto de género. El ingreso que proviene de las remesas internacionales incrementa la educación de las mujeres y reduce la participación laboral de las mujeres, sin embargo no tienen efecto sobre la actividad de los hombres mayores de 15 años.

En general la evidencia empírica encuentra que la emigración internacional y las remesas tienden a reducir la fuerza laboral y la participación, aunque esos efectos están influenciados por el género.

La evidencia empírica sugiere que la manera en que las remesas son usadas depende de las características de la migración, las características de los emigrantes y las características de los receptores (Haan, 1999)

Fuente de datos y limitaciones de las conclusiones

Para analizar las remesas en lugares de origen se tomó como unidad de análisis el hogar. La fuente de datos es la Encuesta Permanente de Hogares Paraguaya correspondiente al año 2006.

Limitación del análisis

Es importante considerar que comparar los hogares que reciben remesas con aquellos que no presentan algunas limitaciones en las conclusiones. El problema fundamental está en el grupo de control para comparar o estimar los resultados que habrían ocurrido sin la emigración o las remesas cuando hay ciertas características que son inobservables para el investigador y que sin embargo son determinantes importantes en los resultados (Funkhouser, 2006)

La importancia de las remesas en Paraguay.

Como señalan Bologna y Barrios (2007) la tendencia en cuanto al número de hogares receptores de remesas enviadas desde el extranjero hacia Paraguay demuestra un claro ascenso en los últimos años considerando la EPH 2006. Según los autores, en el año 2002, 3% de los hogares recibían ingresos en concepto de ayuda familiar del exterior, cifra que se elevó al 9,2% en el año 2006, principalmente debido al constante flujo emigratorio hacia el exterior. Según estimaciones (Bologna y Barrios, 2007) la corriente de remesas hacia Paraguay en el último año, ha representado para los hogares un valor aproximado de 20 millones de dólares, según datos de la EPH 2006. En cuanto a volúmenes los autores muestran una clara diferenciación entre aquellas remesas provenientes de países limítrofes y las que provienen de fuera de la región. Para Argentina el promedio es de 87 dólares mensuales en tanto que para Brasil el promedio es de 80 dólares si consideramos los flujos intrarregionales. Considerando orígenes fuera de la región los montos son de 236 dólares para España y 216 dólares para Estados Unidos en promedio

Para conocer la importancia de las remesas en los ingresos totales de los hogares se construyó una variable denominada “Composición del ingreso del hogar” que está formada por la sumatoria de todas las fuentes de ingreso que tienen los hogares paraguayos. En la tabla 1 se puede observar que para todos los hogares paraguayos las remesas provenientes del exterior representan el 3,3% de los ingresos totales. Otro punto a destacar es la importancia que tienen, aún mayor que las internacionales, las remesas internas, cuyo porcentaje es de 4,17% en relación a los ingresos totales. En el contexto paraguayo las remesas internacionales representan el 3.3 % del ingreso de todos los hogares.

Tabla 1

Composición del ingreso de los hogares	
Fuente de ingreso	Porcentajes
Actividad principal	75.50
Actividad secundaria	5.03
Intereses o dividendos	4.97
Remesas internas	4.17
Jubilación o pensión	4.12
Remesas internacionales	3.30
Alquileres o rentas	1.10
Otros ingresos	0.82
Otras actividades laborales	0.54
Divorcio y cuidado de hijos	0.45

Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Ahora bien, uno de los puntos centrales es dilucidar la importancia que tienen las remesas en aquellos hogares que las reciben. Las investigaciones previas sugieren que la importancia de las remesas para aquellos hogares que las reciben es considerable. Nuestra hipótesis para el caso paraguayo es que si consideramos los ingresos totales de los hogares receptores, la importancia de las remesas es una importante fuente de ingresos. Determinar el peso que tienen las remesas es fundamental porque permite evaluar la magnitud del “activo” con el que cuenta el hogar. La centralidad que tiene la emigración y las remesas en el contexto familiar. En la Tabla 2 para los hogares que no reciben remesas la actividad principal constituye el 78,1% de los ingresos del hogar y las remesas internas un porcentaje de 4.1 %. La situación cambia considerablemente al considerar los hogares receptores de remesas internacionales. Sin discriminar los diferentes orígenes de donde provienen los flujos, en estos hogares la actividad principal constituye tan solo el 46.7% del ingreso mientras que la recepción de remesas internacionales constituye el 39.3% de los ingresos totales. Un dato interesante para destacar es que estos hogares que reciben remesas internacionales también reciben remesas internas; el 4,3% de la composición del ingreso lo constituyen los flujos de fondos provenientes de otra región de Paraguay. El resultado, en todo caso, es la importancia que tienen los ingresos provenientes del exterior para los hogares receptores. En este contexto las remesas constituyen para estos hogares un relevante activo en el marco de las estrategias de vida. La importancia de este dato implica que convergentemente son una fuente de activos del hogar como así también un mecanismo que genera mayor dependencia e inestabilidad en la economía de los hogares. Al estar fuertemente interconectados con las economías de las cuales provienen las remesas.

Tabla 2

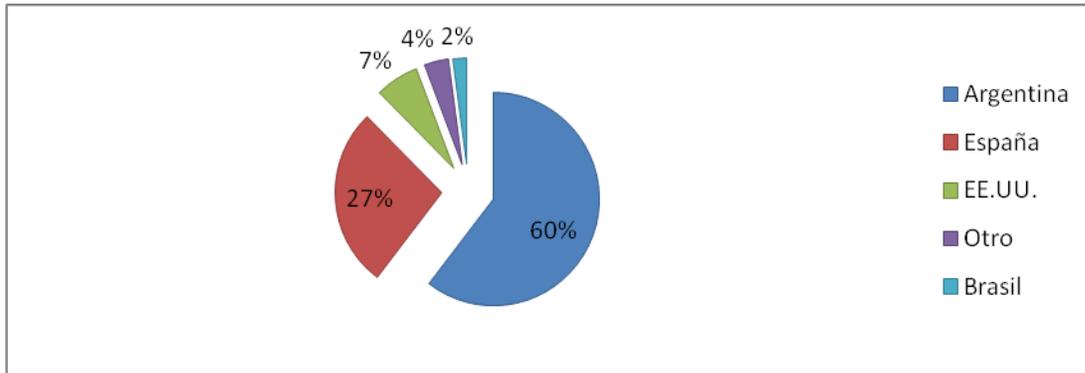
Composición del ingreso de los hogares		
	Hogares sin remesas	Hogares con remesas
Fuente de ingreso	Porcentajes	
Actividad principal	78.1	46.7
Intereses o dividendos	5.4	0.0
Actividad secundaria	5.3	2.1
Remesas internas	4.1	4.3
Jubilación y pensión	4.1	4.6
Alquileres o rentas	1.1	1.3
Otros ingresos	0.8	0.7
Otras actividades	0.6	0.4
Divorcio y cuid.hijos	0.4	0.5
Remesas internacionales	0	39.3

Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Ahora bien, ¿Cuáles son los orígenes de las remesas?

La recepción de remesas en Paraguay no tiene como espacio de origen solamente Argentina, otros lugares de procedencia adquieren relevancia. Cuando analizamos la procedencia de los flujos considerando los hogares, destacamos que tan solo un hogar recibía remesas de dos lugares diferentes (dos miembros de argentina y un miembro de España). En este caso se opto por categorizar al hogar comparando la media del ingreso en comparación con la media del ingreso de los otros hogares, según el país de procedencia. El hogar compartía una media de ingresos similar a la de los hogares que reciben remesas de Argentina (por lo cual se incluyo en esta categoría). Estos es importante, porque sugiere procesos sociales bastantes homogéneos, los lugares de procedencia se conectan con específicos procesos en el lugar de origen. Como puede observarse en el gráfico 1 las remesas internacionales que llegan a Paraguay provienen fundamentalmente de Argentina, 60% seguidas en importancia de España 27%, Estados Unidos 7% y Brasil 2%.

Gráfico 1. País de procedencia de las remesas

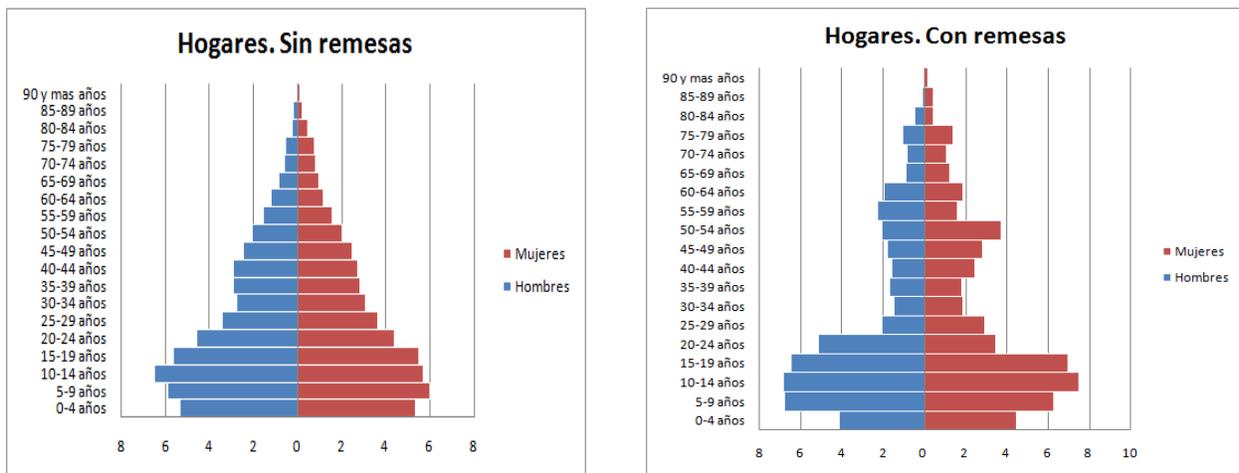


Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Perfil de los hogares receptores. ¿Cómo son los hogares receptores de remesas?

En cuanto a la composición por sexo y edad, como podemos observar en el gráfico 2 en aquellos hogares que reciben remesas se puede observar una gran presencia de menores de 25 años con una marcada ausencia de población a partir de los grupos quinquenales de 25-29 años. Por el contrario la estructura poblacional de los hogares que no reciben remesas muestran una pirámide de población típica de un país en transición demográfica. El efecto más directo de la emigración es el de reducir la población adulta joven, quienes tienen las tasas de emigración más altas.

Gráfico 2

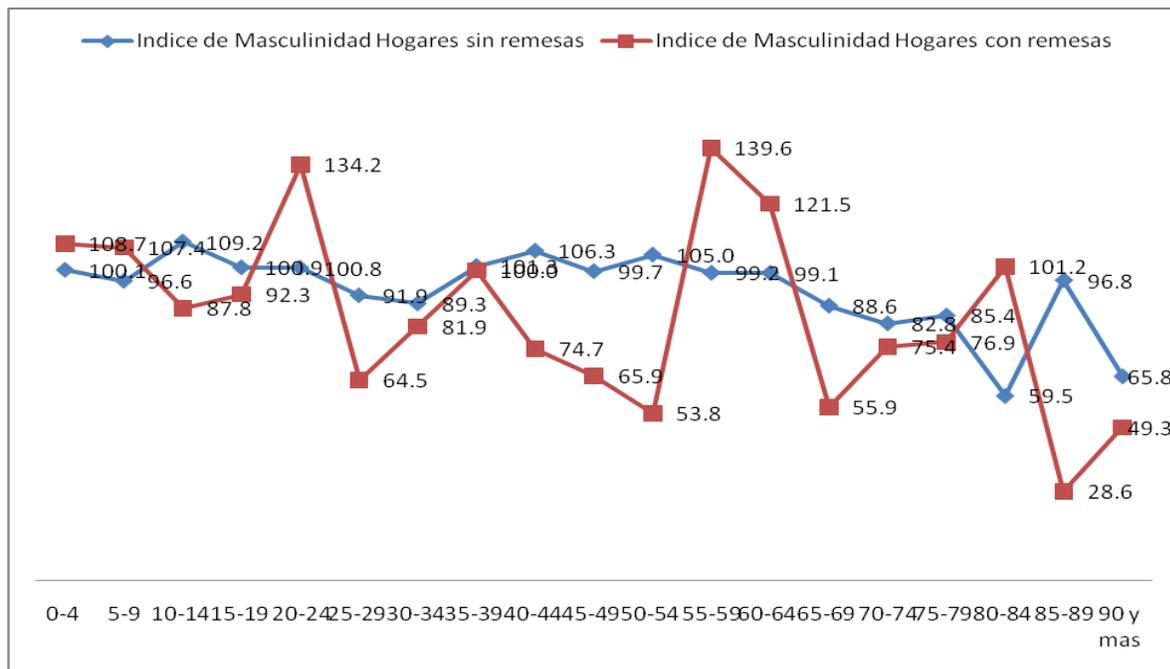


Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

En cuanto al índice de masculinidad es de 91.1 para los hogares con remesas y de 99.0 para los otros hogares, sin embargo debemos considerar en el análisis la distribución por grupos quinquenales. En el gráfico 3 se presentan algunos puntos a destacar. En los grupos etarios 20-24 años el índice es considerablemente mayor, al igual que en los grupos 55-59 y 60-64. En los hogares que no reciben remesas la proporción de hombres en el hogar es, en la mayoría de los grupos etarios, menor. Sin embargo para el grupo receptor de remesas la situación es irregular, indicando no solo la mayor presencia masculina en ciertos grupos etarios sino también una

considerable proporción de mujeres en otros. Como se puede observar en la pirámide de población aquellos hogares receptores de remesas tienen una gran falta de población en las edades laborales activas. Y en esos grupos quinquenales la situación es fluctuante. La interpretación necesita completarse indagando otras variables, como la estructura familiar de los hogares y el tipo de familia, sin embargo, destacamos lo siguiente: la gran variabilidad que presenta el índice de masculinidad por grupos quinquenales en los hogares receptores de remesas nos estaría indicando diferentes cohortes de migrantes que envían remesas. Como así también diferentes estructuras de composición familiar. La alta variabilidad del índice en los hogares receptores de remesas puede explicarse también por la baja cantidad de casos.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Llegados este punto es necesario indagar sobre la estructura por sexo y edad pero considerando el Jefe del Hogar. Observamos que en los hogares con remesas el Jefe de Hogar tiene una media de edad de 52 con una desviación estándar de 16 años en tanto que los hogares que no reciben remesas de 47, con una desviación estándar de 15.7. Esto estaría indicando jefes de hogar levemente mas envejecidos. Los hogares con remesas tienen una jefatura predominantemente femenina, 59 % de los hogares en tanto que los hogares sin remesas tienen una jefatura predominantemente masculina, 75%. Podemos decir que en promedio los hogares que reciben remesas tienen una jefatura de hogar de mayor edad ($M=52.07$, $SE= 0.707$) que los hogares que no reciben ($M=47.28$, $SE=0.228$). Esta diferencia es significativa $t(5290)= -6.540$, $p < .05$.

En cuanto a la composición del hogar los menores de 15 años en ambos grupos tienen una media similar y no hay diferencias significativas que indiquen mayor o menor cantidad de menores de 15 en los hogares sin remesas. Lo mismo ocurre en cuanto al tamaño promedio de la

familia, si consideramos el número de miembros del hogar (excluyendo a los empleados domésticos) ambos grupos tienen un hogar con una media de 4.27 personas. En ambos casos se trata de similitudes en cuanto a la composición del hogar. Sin embargo, donde encontramos una diferencia significativa es en relación a la cantidad de hijos por hogar. En promedio los hogares que reciben remesas tienen menor cantidad de hijos ($M=1.77$, $SE=0.07820$) que los hogares que no reciben ($M=2.0232$, $SE=0.02641$). Esta diferencia es significativa $t(5290) = 2.986$, $p < .05$. No obstante, la diferencia en la cantidad de hijos no es muy amplia.

Tabla 5

		N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Edad	Hogares sin remesas	4776	47.28	15.780	.228
	Hogares con remesas	516	52.07	16.066	.707
Menores de 15 años por hogar	Hogares sin remesas	4776	1.60	1.643	.024
	Hogares con remesas	516	1.68	1.739	.077
Número de miembros en el hogar sin empleados	Hogares sin remesas	4776	4.27	2.256	.033
	Hogares con remesas	516	4.27	2.349	.103
Cantidad de hijos por hogar	Hogares sin remesas	4776	2.0232	1.82527	.02641
	Hogares con remesas	516	1.7713	1.77634	.07820

Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Los hogares receptores de remesas se caracterizan, entonces, por tener un jefe de hogar predominantemente femenino y de mayor edad. Sumado a esto el hogar tiene una cantidad de hijos levemente inferior al resto de los hogares. No hay diferencias en cuanto al tamaño del hogar o diferencias en cuanto al número de menores de 15 años.

Remesas y participación laboral.

Analizamos el efecto de las remesas en la participación laboral de los hogares receptores de remesas en comparación con aquellos que no. Se analiza la participación laboral del Jefe de hogar como así también la de todos los miembros del hogar. La evidencia empírica no es

conclusiva sobre este punto. Presumiblemente la necesidad de reemplazar el ingreso perdido debido a la emigración o los altos salarios por la pérdida de fuerza de trabajo podrían resultar en un incremento de la participación laboral de los miembros del hogar (Acosta, 2007).

La participación laboral provee información sobre como los hogares receptores deciden gastar el ingreso extra. Se esperaría que estos hogares expandan sus gastos de ocio e inviertan en el capital humano de los niños. (Acosta, 2006). Sin embargo si la tasa de actividad en estos hogares decrece, estas familias podrían continuar dependiendo de transferencias externas para cubrir sus necesidades. Esta profunda dependencia no se espera que decline en el futuro (Acosta, 2006). Las remesas pueden contribuir al crecimiento económico si pueden ser vehiculizadas en inversiones productivas como la adquisición de capital humano para las generaciones futuras. Uno de los indicios de las estrategias de vida seguidas por el hogar es cómo se decide la participación laboral de sus miembros

Como puede observarse en la tabla 7 los hogares con remesas se caracterizan por una mayor proporción de jefes inactivos y el porcentaje de desocupados también es levemente mayor. En los hogares con remesas el 31% de los jefes de hogar se encuentran inactivos en tanto que en los hogares sin remesas esta proporción disminuye a 17.4%. El porcentaje de desocupados también cambia levemente. El 4.5% de los jefes de hogar con recepción de remesas está desocupado en tanto que en los otros hogares este porcentaje es de 2.8%. Los jefes ocupados para hogares sin remesas son casi el 80% del total en tanto que para hogares receptores este porcentaje disminuye a 64.5%.

Según la NELM esto se debería a que la recepción de remesas provee al hogar de un “colchón” de ingresos que permite que sus miembros no acepten condiciones deterioradas de trabajo. No obstante ello, como pudimos analizar, esta condición puede estar influenciada por la estructura demográfica de estos hogares. El dato de la tabla 7 es relevante porque implica aportar evidencia empírica en comparación a otros procesos migratorios.

Como dijimos anteriormente en diversos contextos las remesas pueden tener diferentes efectos sobre la participación económica de los miembros del hogar. Nuestra hipótesis es que la estructura demográfica estos hogares es lo que estaría explicando la menor participación laboral de los jefes de hogar y no la recepción de remesas.

Tabla 7

Actividad Económica del Jefe de hogar		
	Hogares sin remesas	Hogares con remesas
Ocupados	79.9	64.5
Inactivos	17.4	31.0
Desocupados	2.8	4.5
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Se analiza el mismo punto, pero considerando, ahora, a todos los miembros del hogar.

Considerando todos los miembros del hogar, mayores de 10 años, nuevamente la actividad económica de los hogares receptores de remesas es más baja. Como puede observarse en la tabla 8 el 49.5% de los miembros del hogar de los hogares con remesas se encuentran inactivos en tanto que este porcentaje para los hogares sin remesas es de 39.8%. En relación a los ocupados, el 45% de los miembros del hogar con remesas se encuentran ocupados en tanto que este porcentaje es mayor para los miembros de los otros hogares, 56.4%. En relación a la proporción de desocupados, en los hogares receptores este porcentaje, al igual que cuando consideramos los jefes, es levemente superior, 5.5% para miembros de hogares receptores y 3.8% para miembros de hogares sin remesas.

Tabla 8

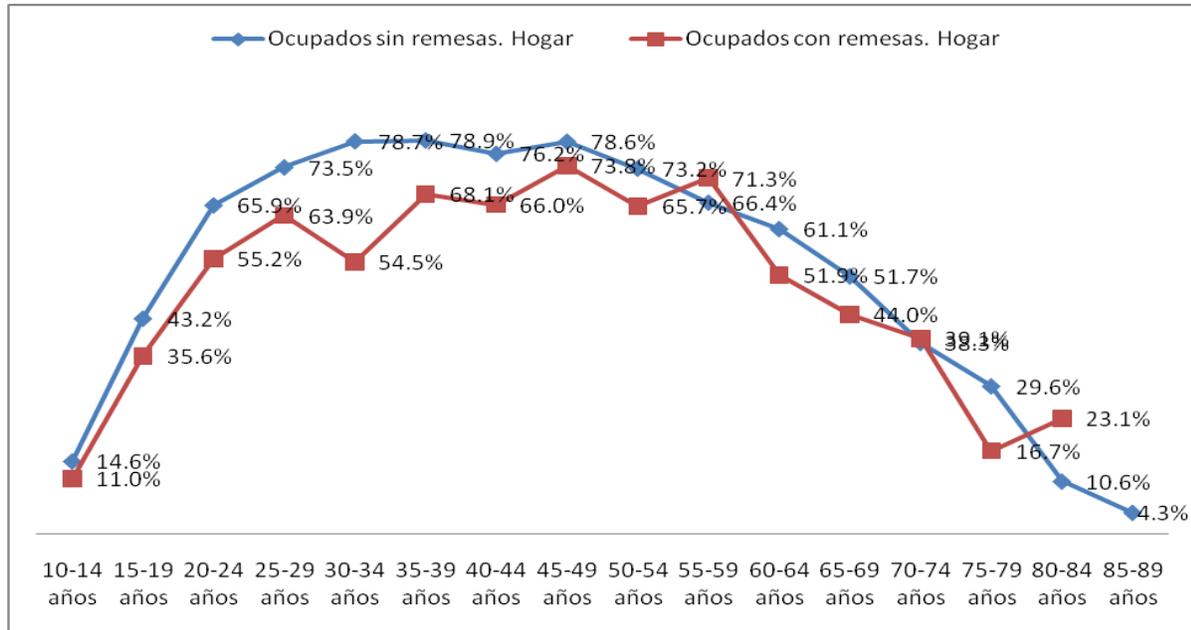
Actividad económica de los miembros del hogar				
	Hogares sin remesas		Hogares con remesas	
Ocupados	56.4		45.0	
Inactivos	39.8		49.5	
Desocupados	3.8		5.5	
Total	100.0		100.0	

Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Es importante considerar que esta inactividad de los miembros del hogar como de el jefe puede estar influenciada por la estructura etaria.

En cuando a la distribución de la condición de actividad de los miembros del hogar por grupo etario se presentan a continuación el gráfico 8. Como puede observarse en el gráfico 8, para los miembros de los hogares receptores de remesas la estructura etaria demuestra que en las edades laborales activas los ocupados tienen porcentajes menores. Es decir, existe una contracción en las edades laborales activas de los miembros del hogar que se encuentran ocupados.

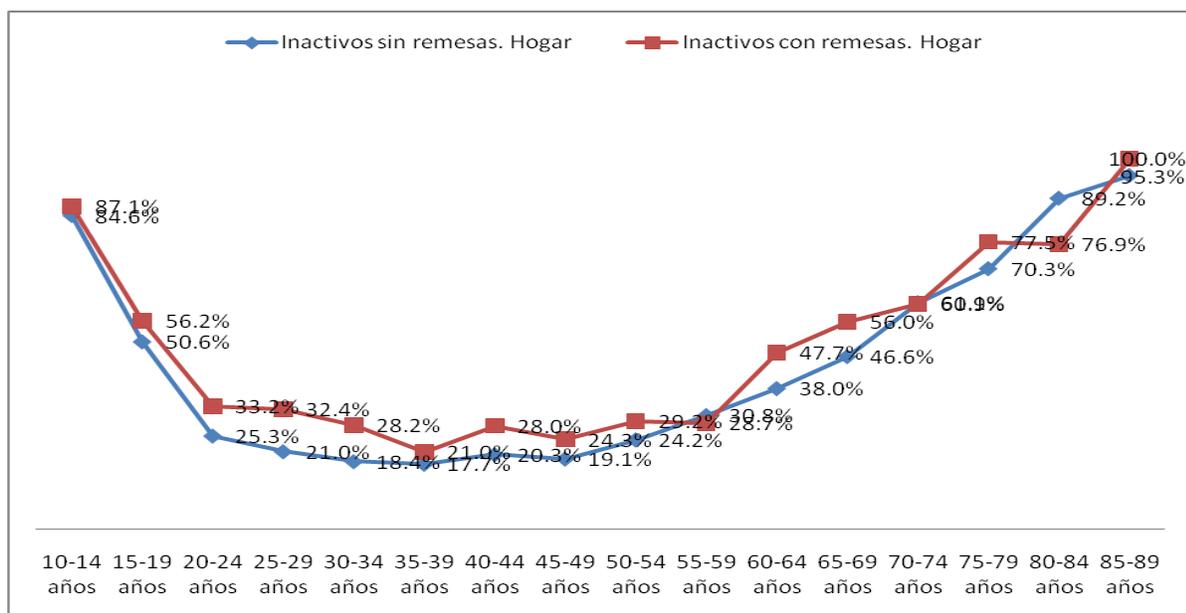
Gráfico 8



Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay, 2006

En relación a la inactividad de los miembros del hogar se presenta el gráfico 9. Por lo que puede analizarse el comportamiento de los miembros del hogar que se encuentran inactivos no está influenciado fuertemente por la estructura etaria. El comportamiento da muestras tener un patrón similar tanto para hogares receptores de remesas como para hogares que no.

Gráfico 9

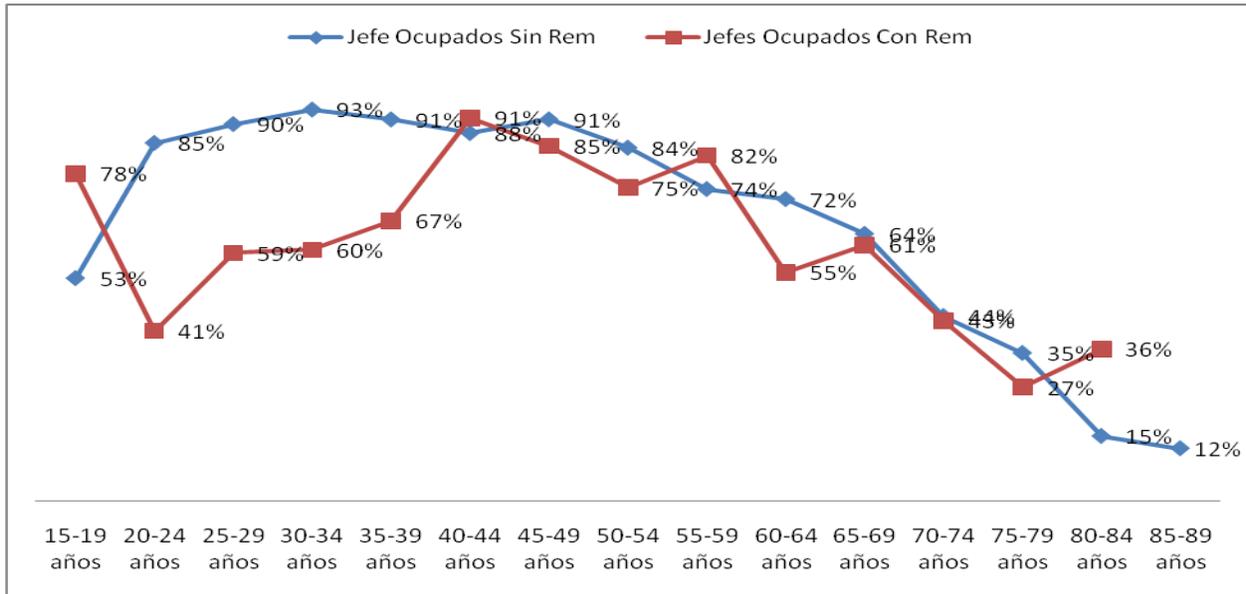


Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Considerando al jefe de hogar la situación se modifica. Presentamos el gráfico 10. Como puede observarse la inactividad del jefe de hogar es más marcada en los grupos quinquenales 20-24 hasta 40-44. Considerando los otros grupos etarios el patrón de comportamiento es similar en ambos grupos de hogares.

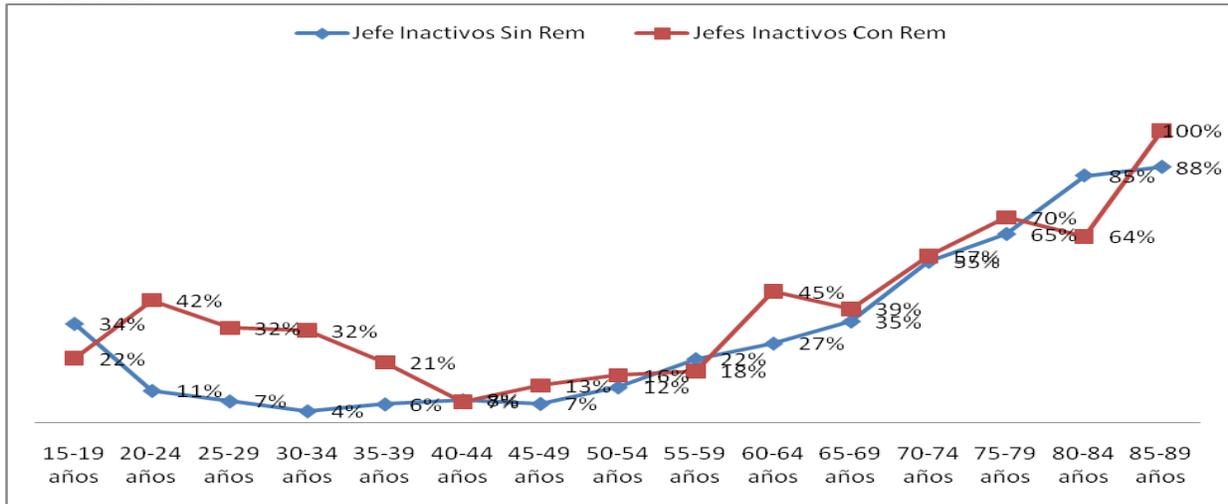
En relación a la inactividad del jefe y su comportamiento por grupos quinquenales presentamos el gráfico 11. Al igual que en la condición de actividad ocupados también es en los grupos quinquenales desde 20-24 hasta 35-39 que la inactividad del jefe es más marcada. La explicación de esta situación puede darse por la estructura demográfica de estos hogares. Como vimos en la pirámide de población es precisamente en estos grupos etarios que hay un “drenaje” de población. Y es a partir de los grupos de edades más avanzados que los dos grupos poblacionales tienen a converger en el comportamiento tanto a nivel de individuos como a nivel de hogares (en las condiciones de ocupación como en las condiciones de inactividad)

Gráfico 10



Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Gráfico 11



Fuente: elaboración propia en base a EPH. DGEEC. Paraguay. 2006

Detectamos que aquellos hogares que reciben remesas tienen una menor participación laboral tanto si consideramos a los jefes de hogar como si consideramos a todos los miembros del grupo familiar. No obstante ello, hemos observado que estos hogares se caracterizan por una jefatura de hogar predominantemente femenina y con una gran presencia de población en una edad no laboral. Sumado esto, vimos que este comportamiento puede estar influenciado por la estructura etaria de los hogares.

Para llevar a cabo el análisis del efecto de las remesas en el hogar se conceptualiza la participación laboral del jefe como una función de diversas variables, relativas al individuo pero

también relativas al hogar. Para testear la hipótesis sobre la participación económica de los jefes de hogares utilizamos un modelo de regresión logística. Los resultados se presentan en la tabla 9.

La variable dependiente se construyó dicotomizando la ocupación del jefe. Jefes de hogar inactivos fueron codificados como 1 y los activos como 0. Las variables predictoras de la condición de inactividad que se incluyeron corresponden tanto al hogar como al Jefe de hogar.

En relación a las características del Jefe se incluyó: sexo, edad y nivel de instrucción. En relación a las variables relativas al hogar se incluyó:

- si el hogar tienen algún ingreso secundario (además del correspondiente a la actividad principal),
- la tasa de empleo del hogar (calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total del hogar)
- La recepción de remesas

Tabla 9

Regresión Logística: predictores de la condición de inactividad del Jefe de hogar

Variables	B	SE	IC 95% para Odds Ratio		
			Inferior	Odds Ratio	Superior
Sexo(hombre)	-2.533*	0.115	0.063	0.079	0.099
Edad	0.099*	0.004	1.095	1.104	1.113
Educación					
Sin Instrucción(referencia)					
Educación Escolar Básica	-0.212	0.206	0.54	0.809	1.212
Educación Media	-0.248	0.233	0.494	0.781	1.232
Educación Superior	-0.402	0.271	0.393	0.669	1.137
Hogar					
Tiene ingreso secundario	-0.527*	0.18	0.415	0.591	0.840
Tasa de empleo	-6.607*	0.272	0.001	0.001	0.002
Recibe remesas	-0.070	0.15	0.696	0.933	1.251
Constante	-2.279	0.289		0.102	

N: 5287

Seudo R2= .388 (Cox y Snell), .631 (Nagelkerke). Modelo Chi 2 (8) = 2592.650, p<.05

*p<.05

De las variables analizadas: *Sexo, Edad, Tiene ingresos secundarios y la tasa de empleo* tienen efectos significativos. Según el modelo de regresión logística por cada unidad de cambio en la edad la probabilidad de que el jefe de hogar se inactivo aumenta 1.095 veces. Es decir, por

cada aumento en un año de la edad del jefe de hogar la probabilidad de que el jefe de hogar se encuentre inactivo aumenta 1.095 veces.

Asimismo, podemos decir que para aquellos jefes de hogar hombres las probabilidades de estar inactivo disminuyen .099 veces. Los hogares que tienen un ingreso secundario también tienen menos probabilidad de tener un jefe de hogar inactivo como así también aquellos hogares que tienen una mayor tasa de empleo. Una mayor tasa de empleo disminuye la probabilidad de que el jefe de hogar se encuentre inactivo. Los resultados de la regresión logística muestran que el género, la edad, tener un ingreso secundario y la tasa de empleo son los principales predictores de la condición de inactividad del jefe. Como era de esperarse las mujeres y las personas de mayor edad tienen más probabilidad de estar inactivas. Sin embargo la recepción de remesas no sería un predictor de la condición de inactividad. Las variables relativas al hogar predictoras son los hogares que perciben algún ingreso además del que se obtiene por la actividad principal y la tasa de empleo.

La correcta interpretación de estos resultados debe tomarse con cautela, vimos que en el caso del estudio de las remesas existen posibles problemas por sesgo de selección que no hemos considerado en esta instancia. No obstante ello, en el marco de los hogares la recepción de remesas no está prediciendo que exista menos actividad de los jefes de hogar. La “explicación demográfica” cobra relevancia para explicar la inactividad de los jefes de hogares. Sumada a variables relativas al hogar. No así, la recepción de remesas.

Reflexiones finales

El objetivo de este trabajo fue ser uno de los primeros pasos en el análisis del efecto de las remesas en Paraguay. Los principales resultados obtenidos indican que para todos los hogares paraguayos las remesas provenientes del exterior representan el 3,3% de los ingresos totales. Este cuadro cambia cuando consideramos la importancia de las remesas para los hogares receptores. Sin discriminar los diferentes orígenes de donde provienen los flujos, en estos hogares la actividad principal constituye tan solo el 46.7% del ingreso mientras que la recepción de remesas internacionales constituye el 39.3% de los ingresos totales. El resultado, en todo caso, es la importancia que tienen los ingresos provenientes del exterior para los hogares receptores.

En cuanto al origen de los fondos las remesas internacionales que llegan a Paraguay provienen fundamentalmente de Argentina 60%, seguidas en importancia de España 27%, Estados Unidos 7%, y Brasil 2%.

Al analizar el perfil de los hogares receptores de remesas en comparación a aquellos que no consideramos principalmente factores demográficos (deberíamos considerar en otro análisis otras características de los hogares). Los datos indican que los hogares receptores de remesas tienen una gran ausencia de población en las edades laborales activas. En cuanto al índice de masculinidad lo destacable es la gran variabilidad que presenta. (Aunque esto puede explicarse por la baja cantidad de casos). En relación a otras características lo importante de señalar es la mayor presencia de hogares receptores de remesas con jefatura femenina y con menor cantidad de hijos por hogar en relación a los hogares que no reciben remesas. Asimismo, como pudimos

observar, en los hogares receptores de remesas el jefe de hogar tiene en promedio una edad mayor.

En relación a la participación laboral se observó que en los hogares receptores de remesas hay una mayor inactividad, esto tanto si consideramos a los jefes de hogar como si consideramos a todos los miembros del hogar. Sin embargo, la explicación de esto debe buscarse en otros factores distintos a la recepción de remesas. No sería, entonces, la recepción de remesas lo que explicaría la mayor inactividad del jefe de hogar o del conjunto del hogar sino factores relacionados con las características demográficas del hogar. Los resultados, como dijimos, deben tomarse con cautela debido a las dificultades cuando comparamos hogares receptores de remesas con hogares que no reciben remesas.

La importancia que tienen las remesas en el ingreso que reciben los hogares receptores como así también las características demográficas de estos (mujeres jefes de hogar y de mayor edad, por ejemplo) dan indicios de mayor fragilidad de estos hogares en relación a otros. La mayor dependencia de flujos externos sumada a la inactividad y características demográficas del hogar indican que ante un eventual problema en los mercados de los lugares de origen de los flujos el hogar tendría problemas para recomponer rápidamente la economía del hogar. En el marco de estrategias de vida del hogar los “activos” demográficos y la alta dependencia de flujos externos los colocaría en situaciones de vulnerabilidad potencial. El análisis necesita completarse y profundizarse. Tanto considerando otras características sociodemográficas como analizando el efecto de las remesas en otras dimensiones además de la participación laboral (como la mayor o menor escolarización de los niños en edad escolar, por ejemplo). Por otra parte, la hipótesis que tenemos es que los hogares receptores de remesas del norte o del sur difieren en relación a los estratos socioeconómicos y por lo tanto los efectos pueden ser diferenciales tanto en la participación laboral como en otras dimensiones.

Referencias bibliográficas

- Acosta, Pablo (2006) “*Labor supply, school attendance, and remittances from international migration: the case of El Salvador*”. World Bank Policy Research Working Paper 3903.
- Acosta, Pablo. (2007). *Entrepreneurship, Labor Markets and International Remittances: Evidence from El Salvador*. In *International Migration Policy and Economic Development: Studies across the Globe*, edited by C. O. a. M. Schiff. Washington, DC: World Bank.
- Amuedo-Dorantes, Catalina, y Pozo Susan.(2006). “Migration, Remittances and Male and Female Employment Patterns”. *American Economic Review* 96 (2):222–226.
- Barrios, Elizabeth y Bologna, Eduardo. (2007) “*Hogares paraguayos con emigrantes hacia Argentina: características sociodemográficas diferenciales*”. Paper presentado en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Córdoba, Argentina.
- DGEEC (2007). Encuesta Permanente de Hogares 2006 .Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, Asunción.

- De Haas, Hein (2008) *Migration and development: A theoretical perspective*. IMI Working Paper. International Migration Institute, University of Oxford
- Fagen, Patricia Weiss and Micah N. Bump. (2005). "Remittances between Neighboring Countries." In *Beyond Small Change: Making Migrant Remittances Count*. Edited by D.F. Terry and S.R. Wilson. Washington, D.C: Inter-American Development Bank
- Haan, Arjan de. (1999) "Livelihoods and Poverty: The Role of Migration. A Critical Review of the Migration Literature." *Journal of Development Studies*
- Itzigsohn, J. (1995). "Migrant Remittances, Labour Markets, and Household Strategies: A Comparative Analysis of Low-Income Household Strategies in the Caribbean Basin". *Social Forces*, Vol. 72(No. 2).
- Funkhouser, Edward (2006). "The Effect of Emigration on the Labor Market Outcomes of Sender Households: A Longitudinal Approach Using Data from Nicaragua". *Well-Being and Social Policy* 2 (2):5–25.
- Portes, Alejandro. (1997) *Globalization from below: the rise of transnational communities*. Transnational communities Programme Working Paper Serie. WPTC -98-01
- Ratha, Dilip and William Shaw. 2006. *South South Migration and Remittances*. World Bank Working Paper 102